

El 28 de enero de 2011 el Consejo Científico de la Universidad Federal del Sur adoptó la decisión de conceder el grado de Doctor Honoris Causa de la Universidad Federal del Sur al catedrático Diego Sales Márquez, Rector de la Universidad de Cádiz (España), por sus grandes aportaciones al desarrollo de las relaciones hispano-rusas en la esfera de la educación y la ciencia. La ceremonia de investidura tiene lugar el 23 de mayo de 2011 en la Sede del Consejo Científico y en presencia de todos sus miembros.

Intervención del rector de la Universidad de Cádiz, catedrático Diego Sales Márquez, durante la ceremonia de investidura

Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad Federal del Sur, Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades, Claustro de la Universidad Federal del Sur, Señoras y Señores:

Rostov del Don, Rostov-na-Donú, son palabras que han entrado no hace mucho, más concretamente en 2009, en mi léxico habitual y mi agenda como Rector de la Universidad de Cádiz. Pero es que en tan poco espacio de tiempo estos vocablos y la hermosa realidad que contienen se han convertido en parte inseparable de las vidas y las conciencias de los estudiantes, profesores, investigadores y personal administrativo de la Universidad de Cádiz, de la provincia de Cádiz, de Andalucía y de España.

Resulta curioso que Rostov del Don fuera fundado en 1749, justo un año después del inicio de estudios universitarios en Cádiz, que ya conocen ustedes que es la ciudad más antigua de Occidente. Parece que si su historia y la nuestra estuvieran predestinadas a encontrarse y compartir rumbo.

Como saben, soy Rector de una universidad que está al sur del sur: al sur de España, que es el sur de Europa. Nuestra estratégica situación geográfica nos convierte en puente entre Europa y África, entre los pueblos del Atlántico y los del Mediterráneo. Este fue uno de los motivos que me llevaron al principio de mi mandato como rector hace ahora 8 años a iniciar un proyecto de internacionalización arriesgado y complicado, pero ilusionante e ilusionado. Nuestro objetivo era poner las bases para la



creación de un espacio del conocimiento común para Iberoamérica, Europa, el Mediterráneo y el espacio postsoviético.

Dicen que la Universidad de Cádiz es actualmente el mayor referente para las relaciones universitarias entre Iberoamérica y Rusia a través del Aula Universitaria Hispano-Rusa. Evidentemente esto no lo digo yo, sino que así lo manifestaron varios rectores de Rusia e Iberoamérica en sus distintas intervenciones durante el II Encuentro de Rectores de Rusia e Iberoamérica, que tuvo lugar en Moscú el pasado mes de marzo con un papel destacado de la Universidad Federal del Sur y su rector. No les voy a negar que siempre es un honor y un placer recibir elogios de tus colegas pero, tal como dije entonces y repito ahora, esta historia no la podríamos estar escribiendo sin coautores del peso y la categoría de la Universidad Federal del Sur o sin el apoyo decidido de las Embajadas, el Banco Santander, la Junta de Andalucía y otras instituciones.

No me voy a pronunciar sobre si tienen razón mis compañeros rectores, pero de lo que estoy seguro es de que hemos avanzado estos años en la dirección correcta y nos encontramos en un momento trascendental para conseguir la creación de dicho espacio común del conocimiento, simbolizado por los mares que nos ponen en comunicación: el Atlántico, el Mediterráneo, el Báltico, los cercanos Mar Negro y Mar de Azov, etc. Hago este símil marítimo porque es una de las principales señas de identidad de nuestra universidad, que forma parte de la Plataforma del Báltico y coordina 120 Cátedras UNESCO de todo el mundo en gestión de costas y litorales marítimos. Somos la única universidad europea que oferta todas las especialidades de ciencias marinas, desde los estudios del mar hasta la ingeniera naval o la navegación y la única universidad que tiene un erasmus mundos no solo de master europeo sino doctorado. Si en esta materia nuestro socio tradicional en Rusia había sido desde los años 90 la Universidad Estatal Rusa de Hidrometeorología de San Petersburgo, ahora hemos potenciado más aún el consorcio con la integración de nuevas universidades rusas al Campus de Excelencia Internacional del Mar (CEIMAR). Entre estas nuevas incorporaciones destaca la de la Universidad Federal del Sur, algo que quiero aprovechar para agradecer públicamente al Rector Zakharévich.



Pero no queda ahí nuestra colaboración con esta universidad tan querida por nosotros como valorada por los rankings universitarios rusos e internacionales. Hemos puesto en práctica un potente programa de movilidad, por el que más de una veintena de alumnos de Rostov del Don han realizado este año estancias académicas en nuestra universidad a nivel de grado y postgrado, pero también en formación de español como lengua extranjera.

Si Rusia se ha convertido en la segunda nacionalidad más numerosa en nuestro programa de alumnos visitantes extranjeros (unos 90 alumnos rusos han estudiado este curso en la UCA y otros más de 20 provienen del espacio postsoviético), la Universidad Federal del Sur es, junto con la Universidad Estatal Lingüística de Moscú, el centro de educación superior ruso del que más alumnos recibimos en Cádiz. A partir del próximo curso, comenzarán a llegar también alumnos gaditanos aquí.

Recientemente hemos firmado un nuevo acuerdo con el Rector Zakharévich para la creación de titulaciones conjuntas o dobles títulos en grado y postgrado de filología hispánica o estudios hispánicos.

En octubre de 2010 creamos conjuntamente en Cádiz una Red Universitaria Hispano-Rusa, que cuenta con varias de las mejores universidades de Rusia e Iberoamérica como socios fundadores. Como consecuencia de este proyecto, me es grato decir y quiero subrayar especialmente que la Universidad Federal del Sur es nuestro mayor socio ruso para el desarrollo de proyectos con Latinoamérica. Para 2012 hemos acordado con el Ministerio de Educación Superior de Cuba la apertura conjunta de un Aula Universitaria Hispano-Rusa en La Habana, algo que repetiremos posteriormente en México y Argentina.

Estas son algunos proyectos que estamos realizando con Rostov del Don, pero me gustaría resaltar aquí de manera muy especial el alto grado alcanzado en las relaciones profesionales y personales entre los responsables de ambas universidades, tanto a nivel de rector, como entre los Vicerrectorados de Relaciones Internacionales, los Decanatos de Filosofía y Letras y Filología y Periodismo, así como entre el Centro



Hispano-Ruso de Rostov y nuestros Aula Universitaria Hispano-Rusa y Centro Superior de Lenguas Modernas.

Aunque no acostumbro a personalizar, sí creo justo y necesario destacar aquí la inmensa labor que desarrolla la profesora Natalia Karpóvskaya en el desarrollo del español en la ciudad de Rostov del Don y su comarca. Sabemos que antes de su llegada hace 20 años a esta ciudad, aquí no existían estudios de español, mientras que ahora son centenares los alumnos que eligen nuestra lengua y se interesan por nuestra cultura. Reciba nuestro más profundo y sincero agradecimiento y nuestra total disposición a continuar colaborando en esta dirección.

Si la relación entre nuestras dos universidades se encuentra en un momento álgido, también lo están las relaciones hispano-rusas con la celebración del Año Dual de España en Rusia y Rusia en España. Entre nuestras actividades del Año Dual, hay dos que realizamos con el Centro Hispano-Ruso de Rostov: venimos de celebrar conjuntamente con las Universidades Federales del Sur y de Siberia una Conferencia Online el pasado mes de abril y planeamos un importante encuentro de hispanistas para septiembre de 2011 en Rostov del Don.

Vemos, sin embargo, con preocupación la posibilidad de que el impulso que ha supuesto 2011 para el desarrollo de proyectos hispanorusas de toda índole se pueda ver frenado con la clausura del Año Dual. Por ello, proponemos a los Gobiernos de Rusia y España prolongar el efecto 2011 durante 2012, ya que hay motivos sobrados para ello.

Como saben, en 2012 volveremos a compartir ambos países efeméride, pues si en España celebramos el bicentenario de la promulgación de la Constitución de Cádiz, Rusia hará lo propio con el bicentenario de su victoria sobre Napoleón. La Universidad de Cádiz ha acuñado el lema de ser la Universidad de los Bicentenarios y con esta idea ofrecemos nuestra sede académica como lugar de encuentro y entrelazamiento entre los espacios del conocimiento europeo e iberoamericano. Creemos en la necesidad de actualizar el debate moderno sobre ciudadanía, soberanía y valores de las sociedades democráticas, ideas



que aportó a Hispanoamérica y al movimiento liberal ruso la Constitución liberal de Cádiz de 1812, que ahora celebra su 200 aniversario.

A este respecto, cabe recordar que, precisamente la firma en Velikie Luki, el 20 de julio de 1812, del Tratado de Amistad, Alianza y Cooperación entre España y Rusia simboliza la amistad y la cooperación entre ambos estados. Con la firma de este tratado, para cuya negociación en 1810 el político malagueño Francisco de Paula de Cea Bermúdez y Buzo, conde de Colombi, fue enviado por las Cortes de Cádiz como diplomático a Rusia, el zar Alejandro I se convirtió en el primer dirigente europeo en reconocer la Constitución promulgada en Cádiz en 1812 y que fue traducida al ruso en ese mismo año. Hay incluso constancia documental, pues así lo recoge en aquellos años la Gazeta, de que el traductor de aquel texto constitucional fue premiado por el zar y que esa traducción fue seguramente la que leyeron los decembristas rusos, los cuales hay constancia de que utilizaron el texto gaditano para la redacción de su proyecto constitucional para Rusia.

Todos estos hechos históricos los tuvimos en cuenta sin duda cuando en nuestra universidad decidimos hace ahora dos años y medio crear el Aula Universitaria Hispano-Rusa, desde la que intentamos contribuir al entendimiento y fortalecimiento de las alianzas hispano-rusas. Comprenderán que nos veamos históricamente obligados a ello por los hechos ya referidos y algunos otros nos menos importantes. Destacamos aquí dos más:

- En 1667, comienzan las relaciones diplomáticas hispano-rusas, cuando el zar Alexéi Mijailovich envía una embajada a España que, encabezada por Piotr Potemkin, entra por Cádiz.
- En 1723, Rusia establece su primer Consulado permanente en España, eligiendo la mercantilmente poderosa Cádiz como sede.

Para ir terminado mi intervención, me gustaría resaltar algunos proyectos para los contamos con la Universidad Federal del Sur como socio destacado:



- Portal Oficial del Hispanismo Ruso: Se trata de un portal de Internet, que recogerá las novedades y actualidad de la Asociación de Hispanistas de Rusia, pero en el que cada hispanista ruso y cada centro de hispanistas de este país podrá contar con un perfil propio autogestionable de manera autónoma.
- <u>Colección de Estudios Hispano-Rusos</u>: Es un proyecto propio de la UCA, que pretende recoger en una colección editorial destacados estudios de ambos espacios y en diferentes esferas del saber.
- Biblioteca Virtual Hispano Rusa: Albergada por la mayor biblioteca virtual del mundo, la Miguel de Cervantes, esta biblioteca hispanorusa contendrá reproducciones digitales de las grandes obras de los hispanistas rusos y los rusistas españoles, así como libros y artículos de viajeros, pensadores, etc. Todos los contenidos se podrán consultar de manera totalmente gratuita, por lo que las obras de los hispanistas de Rostov podrán ser consultadas por cualquier persona desde cualquier rincón del mundo.

Creo que los resultados de la colaboración UCA – Universidad Federal del Sur está produciendo resultados de los que nos podemos sentir orgullosos y que nos deben servir como acicate para seguir invirtiendo todo nuestro esfuerzo e ilusión en avanzar por este camino, que ya hemos calificado como "el correcto".

De Moscú a Rostov del Don volé en un avión llamado Alexander Suvórov. En el hotel donde me alojo estos días desayuno en el restaurante Alexander Suvórov. Durante el agradable paseo que lleva del hotel a la universidad rindo visita a los monumentos de Alexander Pushkin y Antón Chéjov y paso junto al de Alexander Suvórov. Entiendo, por tanto, que en esta ciudad hay un sentimiento muy especial hacia la enorme figura de este generalísimo ruso del siglo XVIII que pasó a la historia por ser uno de los pocos que jamás perdió una batalla. Propongo que, en nuestra particular lucha por llevar las relaciones hispano-rusas al nivel que merecen, hagamos nuestro el famoso lema de Suvórov: "entrenar duro, luchar calmado". El



esfuerzo conjunto, querido Rector Zakharévich, amigo Vladislav, nos llevará sin duda alguna a la victoria final.

Y no me voy a extender más. Resulta bastante difícil expresar con palabras lo afortunado que me siento por convertirme a partir de este momento en Doctor Honoris Causa de una de las mejores universidades de Rusia y el mundo. Por ello, cierro mi intervención con un breve pero de todo corazón "спасибо большое" (muchas gracias).

Diego Sales Márquez Rector Magnífico de la Universidad de Cádiz